

Goy P/1200

Martes, 12 de agosto de 1958

PAGINA

EL LIBRO DE LA SEMANA

«SALMOS AL VIENTO»,

de JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

No hace muchas semanas comentamos el libro de poemas de Jesús Lizano, "Jardín Botánico", que alcanzó el Premio "Boscán de Poesía" del pasado año, y ahora llega a nuestras manos el volumen galardonado con el mismo premio un año antes, o sea, en 1956, volumen original de José Agustín Goytisolo, y que lleva por título el que encabeza estas líneas. José Agustín Goytisolo, barcelonés, pertenece, como saben nuestros lectores un poco enterados de las circunstancias literarias en España, a una familia de escritores, ya que es el hermano mayor de Juan y de Luis, novelistas de talla ambos. Y el vencedor del "Premio Boscán" del pasado año no llega ahora a las letras poéticas de nuestro país, ya que dos años antes había publicado un primer libro de poemas titulado "El retorno" y que obtuvo un accésit en el Premio Adonais de Poesía, el más importante que se concede en España. Nosotros habíamos leído poemas de Goytisolo publicados en diversas revistas españolas y sabemos, asimismo, que parte de su obra ha sido ya traducida al italiano, francés y alemán. Se trata, pues, de un joven escritor que inicia brillantemente su carrera poética y su libro "Salmos al viento" se descubre en madurez y personalidad, aunque podamos nosotros ofrecerle algunos reparos a su obra, siendo el principal el que se entrega con demasiada naturalidad a la forma poética del verso blanco, descuidando un poco que tal forma de versificar debe de tener un ritmo interior, una armonía necesaria para que sea verdaderamente poema y no prosa como parecen algunas de las composiciones aquí reunidas.

A pesar de ello, reparo que tampoco significa nada decisivamente importante, debemos insistir en la fuerza poética, en la fuerza de sentido poético, del libro de Goytisolo; un libro extraño, evocador de una realidad inmediata, sarcástico en ocasiones y siempre empujado por una razón de sinceridad, de esperanza incluso, al lado de su tendencia combativa de su apasionado desplazamiento ante un mundo que el poeta fustiga, que el poeta no puede dejar de amar, pero ante el que se encuentra con una serie de símbolos, de ironías, de fracasos y de triunfos. José Agustín Goytisolo se angustia y canta, se apesadumbra y se exalta hacia mayores dimensiones de orden espiritual en las que el poeta buscará siempre la verdad de la existencia, la verdad que se esconde detrás de la cotidianidad de los hombres en su atravesar la vida y recogerla y asimilarla y disfrazarla con actitudes aparentes que de vez en cuando cobran una realidad trágica y absorbente. José Agustín Goytisolo penetra en la realidad y no pretende esconderse en ella para el disfraz, sino que, por el contrario, incita al descubrimiento del disfraz y se alza y su voz adquiere en ocasiones un valor arriesgado y latente, profético y lacerante. Poco a poco nos lleva a su mundo, al mundo que, por contraste, aparece ante nuestros ojos como una realidad espiritual de mayores alcances, de más sólidas afirmaciones, de más fieles verdades. Sus "Salmos al viento" poseen la realidad de lo impreciso, de lo mágico y cotidiano al mismo tiempo, de lo sangrantemente real, neorrealista diríamos hoy, y de lo que se intuye en esa zona misteriosa en que todos somos niebla y calor y angustia y esperanza, en la que todos, en un momento dado, podemos descubrirnos o ignorarnos para siempre.

Los poemas de José Agustín Goytisolo tienen un dejo de amargura, de resignación, de rebeldía también en algunos aspectos, pero serán la amargura, la resignación, la aceptación, el descubrimiento, quienes imperen en este vasto mundo señalado por el poeta que no pierde, no quiere perder, un sentido de profunda, de apasionada esperanza, aunque al final del libro podamos leer unos versos como los siguientes: "No entendemos / nada de lo que ocurre. Pero dicen / tenéis que construir, y construimos." Si, en este libro hay denuncia de fraude y de mentira y denuncia también de verdades, dolorosas, amplias, estremecedoras verdades. "Salmos al viento" no posee una línea continua en todos los poemas y éstos se manifiestan por sí mismos, aislados, pero dentro de una base temática, de una base de expresión, en la que encontramos la personalidad del poeta; una personalidad que, sin duda, irá dibujándose día a día, cuajándose y descubriéndose a sí misma porque hay en ella una buena, una noble semilla cobrando altura y aire, testimonio y bienaventuranza. Esperamos con interés un nuevo libro del poeta, "Claridad", que se anuncia ya para fecha próxima. El sentido de responsabilidad literaria que anima a su autor, la tremenda responsabilidad del poeta que lo es, se verá aquí sin duda acrecentada; ello, por lo menos, esperamos. Hemos hablado de un reparo y creemos que si el autor de este libro afilase más el ritmo, la armonía de sus poemas, éstos tendrían mayor y más gozoso carácter literario, poético, en fin.

Julio MANEGAT